

La silvicultura sostenible urbana y comunitaria

¿Qué és?

Capítulo uno



Muchos consideran que Milwaukee es un modelo de la silvicultura comunitaria sostenible.

Muchas veces se menciona Milwaukee, Wisconsin, como un programa modelo de silvicultura urbana. Los dirigentes de Milwaukee consideran que los árboles de las calles y parques son tan importantes que el logotipo del Public Works Capital Improvements Program incluye un árbol justo al lado de una estilizada carretera, tuberías de agua y otros elementos típicos de la infraestructura de la ciudad.

El envidiable estatus de la silvicultura urbana en Milwaukee no es un accidente ni ha sido producto del tamaño de la ciudad. Éste se desarrolló durante el proceso de creación de un programa de silvicultura comunitaria sostenible. Los elementos del programa, que son posibles independientemente del tamaño de una comunidad, incluyen una fuerte ordenanza de árboles; un inventario completo de árboles; un vivero de árboles de la ciudad; la plantación cuidadosa de la especie apropiada en el lugar correcto; capacitación regular de todos los trabajadores forestales; protección sistemática de los árboles durante proyectos de urbanización en las calles; una dirigencia profesional; y el apoyo proveniente de los políticos electos y de los administradores de la ciudad.



Fotos de James R. Fazio

¿Qué significa la silvicultura sostenible urbana y comunitaria?

Con el comienzo del manejo administrativo de los árboles en pueblos y ciudades, se creó una jungla de términos nuevos. Si bien estas palabras deben servir para comunicar claramente lo que intentamos discutir y mejorar, ellas pueden causar confusión y exasperación. Aunque nunca habrá total acuerdo sobre sus definiciones, aquí explicamos lo que ellas significan en las páginas de esta guía.

La silvicultura urbana y comunitaria

Principalmente, es una cuestión de tamaño lo que determina si donde usted vive se usa el término silvicultura urbana o silvicultura comunitaria. Puede ser que pequeñas municipalidades con carácter rural no se sientan muy cómodas con la palabra “urbana”, así que el término preferido es silvicultura comunitaria. En las ciudades grandes, el término silvicultura urbana es sumamente apropiado. Para llegar al máximo público posible en una sola expresión, corrientemente se usa el término de silvicultura urbana y comunitaria, como en el nombre National Urban and Community Forestry Advisory Council.

Solamente por conveniencia, en esta guía usamos el término silvicultura urbana. Sin embargo, lo que estamos discutiendo es aplicable para todos los casos, ya sea Calvin, Dakota del Norte (26 habitantes), Los Ángeles o cada uno de sus barrios por separado.

Entonces, ¿qué es la silvicultura urbana? ¿Cómo se diferencia arboricultura? Y más importante, ¿qué significa la sostenibilidad? Pongamos de lado las definiciones académicas que pretenden incluir todas las condiciones y escenarios posibles y por favor olvidemos el lenguaje legal que se puede encontrar en una ordenanza de árboles. Para una comprensión básica aquí tenemos algunas definiciones de trabajo:

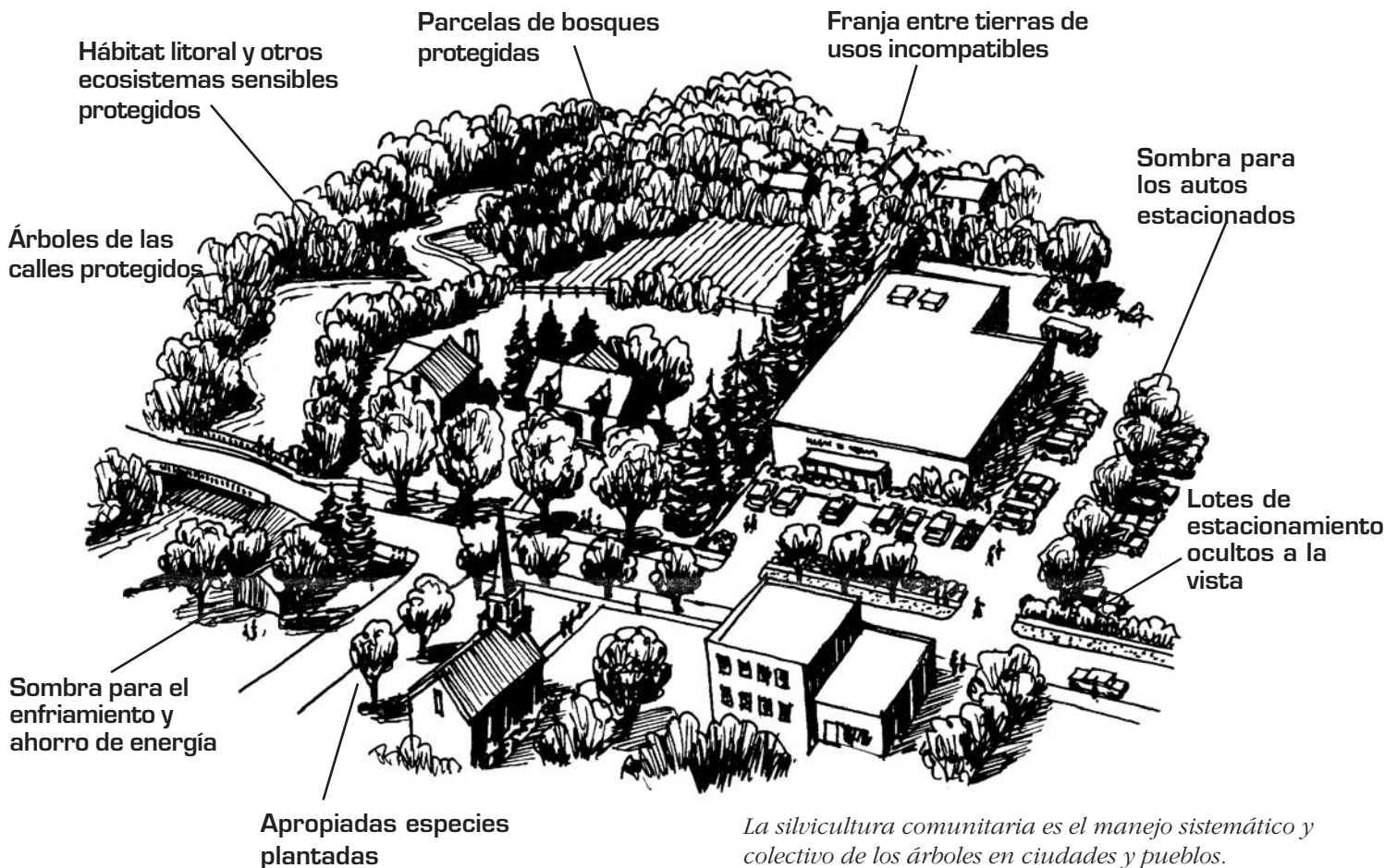
Arboricultura

La plantación y el cuidado de árboles y arbustos ornamentales o de paisaje y viñas leñosas.

La arboricultura se enfoca en las plantas particulares, como cuando el doctor se enfoca en un paciente a la vez. Al decir árboles ornamentales o de paisaje, hablamos de árboles cultivados por motivos diferentes a los de la producción comercial, como son la pulpa, la madera o la fruta.

La silvicultura urbana o comunitaria

El manejo sistemático y el cuidado de árboles ornamentales o del paisaje de manera colectiva en los lugares donde viven personas.



La silvicultura comunitaria es el manejo sistemático y colectivo de los árboles en ciudades y pueblos.

Por supuesto que el cuidado de los árboles particulares está incluido, pero el énfasis está en todos los árboles de la municipalidad. Una analogía puede ser la administración de un hospital en contraste con el cuidado de pacientes individuales. Este libro se enfoca en el manejo sistemático y colectivo de los árboles.

La silvicultura urbana sostenible

La silvicultura urbana sostenible se basa en el concepto de ecosistemas urbanos sostenibles o de paisajes diseñados y manejados para minimizar el impacto en el medio ambiente y para maximizar el valor recibido por cada dólar gastado, en el largo plazo.

Este concepto relativamente nuevo se enfoca en la interrelación de todas las partes del bosque urbano, incluyendo a la gente y en cómo es que las acciones de manejo administrativo tienen efectos negativos o positivos en cada una de las partes. Al pensar en términos de sostenibilidad es importante y necesario hacerse la siguiente pregunta: ¿Esta acción o esta práctica, es sostenible

- ecológicamente?
- socialmente?
- económicamente?

Por qué la sostenibilidad es importante

A primera vista nada puede ser más inofensivo que la silvicultura urbana. Árboles verdes y bonitos, sombra en el verano, un hogar para las aves que cantan dulcemente. Y todo como un regalo gratuito de la naturaleza.

Pero hay algo malo en esta visión paradisíaca. Primero, no es gratis. Todos los años comunidades gastan largas

sumas de dólares de impuestos en plantar y cuidar árboles. Sólo la industria de energía gasta \$1,500 millones al año intentando separar los cables de alta tensión y las ramas de los árboles. De vez en cuando, los árboles se convierten en un peligro y matan gente con el resultado no sólo de sufrimiento humano sino también de demandas costosas. De vez en cuando, se le echa la culpa a los árboles de dañar las aceras, ocultar letreros, botar frutas en las aceras, abrigar insectos, gastar el agua, agregar pesticidas y fertilizantes al agua y sobrecargar los basurales con hojas y madera.

El doctor Greg McPherson, del Western Center for Urban Forest Research and Education, señala que en los últimos 50 años el establecimiento y cuidado de los bosques urbanos han dependido del uso de maquinas aun más sofisticadas, formulaciones químicas y tecnologías con la meta de mejorar el crecimiento y apariencia de las plantas. Surgiere que hemos considerado los bosques urbanos como “imágenes” en vez de ecosistemas urbanos en los que todos los elementos naturales y los recursos humanos están interconectados.

El reto de hoy es terminar de considerar los árboles urbanos como imágenes bellas y empezar a tratarlos como ecosistemas urbanos y partes esenciales de la infraestructura de la ciudad, como ventajas y no como desventajas. El doctor Greg McPherson ha sido un líder demostrando que los paisajes y sus árboles pueden ser diseñados y manejados para minimizar los impactos negativos y maximizar los retornos financieros por los dólares invertidos. Uno de los propósitos de este libro es demostrar cómo el planeamiento, la colaboración y el manejo cuidadoso pueden asegurar que el bosque urbano contribuya al ecosistema de manera positiva, productiva y socialmente beneficiosa. Los árboles serán más que una buena inversión si nosotros hacemos nuestra parte pensando tanto en una manera ecológica como en términos de sostenibilidad – y luego poniéndolo en acción.

Ejemplos de sostenibilidad

Acciones no sostenibles

- Usar pesticidas excesivamente
- Pavimentar superficies
- Incluir todos los materiales en basurales
- Talar bosques para construir casas
- Construir más plantas de energía
- Tolerar las injusticias sociales
- Excluir o marginar a las minorías de la población
- Operar sólo basado en subvenciones
- Plantar sin planear

Alternativas sostenibles

- Adoptar principios del cuidado de la salud de las plantas
- Usar materiales porosos; preservar los espacios abiertos
- Reciclar; hacer productos a partir de desechos
- Construir con árboles; plantar más árboles
- Conservar energía usando la sombra de una manera más efectiva
- Asegurar una condición saludable de vida para todos
- Incluir y colaborar con todos, hacer esfuerzos especiales para llegar a todos
- Obtener apoyo financiero local con una base amplia y fomentar la actividad empresarial
- Plantar con buenos diseños

Una breve historia de la silvicultura urbana

En los Estados Unidos, el origen de la silvicultura puede encontrarse en una ordenanza de la ciudad de Filadelfia que requirió a los dueños de casas plantar árboles frente a sus puertas. Eso era en 1700, cincuenta años antes que Filadelfia empezara a plantar árboles en las calles de manera sistemática. En 1872, J. Sterling Morton introdujo el Día del árbol para fomentar la plantación de árboles en granjas en el estado de Nebraska y poco después los niños escolares adoptaron la idea y el día de la plantación de árboles se diseminó a todos los estados de la nación.

Para cuidar los árboles en la ciudad, Filadelfia otra vez tomó una posición de liderazgo, esta vez en 1896, cuando la ciudad contrató a su primer “jefe silvicultor”. Tres años después, en 1899, el Tree Warden Act of Massachussets requirió que todos los pueblos en el estado eligieran una persona que cuidara de sus árboles.

Aunque se reconoció muy temprano el valor de árboles en la comunidad, no fue hasta el avance destructivo de la enfermedad de los olmos holandeses en la década de los 30 que América verdaderamente se dio cuenta de la necesidad de cuidado continuo y organizado de los árboles municipales. La enfermedad en algunas comunidades del Medio Oeste mató a casi todos los elegantes olmos que embellecían los céspedes y se arqueaban sobre las calles y avenidas.

Eric Jorgensen, de la Universidad de Toronto, es reconocido por crear en 1965 el término “silvicultura urbana” aplicándolo “no a los árboles de la ciudad o al manejo de un solo árbol, sino al manejo de los árboles en toda el área influida y utilizada por la población urbana”.

En 1972, el Congreso pasó legislación modificando el Cooperative Forest Management Act de 1950 y encargó al U.S. Forest Service desarrollar un programa dirigido a la silvicultura urbana, principalmente para trabajar con silvicultores para proveer asistencia técnica a los gobiernos locales, organizaciones y personas particulares. Otro evento importante de 1972 fue el establecimiento de The National Arbor Day Foundation, mientras que su programa Tree City USA fue creado cuatro años después.

Una duradera contribución a la propagación de la silvicultura urbana ocurrió en 1978, cuando se dio la primera Conferencia Nacional de Silvicultura Urbana en Washington, D.C. La primera conferencia fue

patrocinada por el U.S. Forest Service y el State University of New York College of Environmental Science and Forestry. En 1982, la American Forestry Association (ahora American Forests) colaboró con el Forest Service para hacer posible el evento y desde entonces ha continuado la costumbre.

En 1990, el Farm Bill de ese año se convirtió en ley creándose así la legislación más importante de la silvicultura en la historia de la nación. Sus disposiciones:

- amplió la autoridad del Forest Service para proveer subvenciones a gobiernos estatales y locales, grupos voluntarios y organizaciones no gubernamentales para la planificación y realización de proyectos de silvicultura. Más de \$21 millones fueron destinados en el año fiscal de 1991. Se convirtió en un gran incentivo para que los estados en todo el país crearan consejos asesores y puestos de trabajo para coordinadores de silvicultura urbana y comunitaria y para coordinadores de voluntarios y para que desarrollaran planes de silvicultura urbana y comunitaria.
- estableció el National Tree Trust y una dotación de \$20 millones para dar asistencia a las organizaciones no gubernamentales y para ayudar a las municipalidades a obtener árboles con el propósito de plantarlos en áreas públicas.
- creó el National Urban and Community Forestry Advisory Council, encargado de desarrollar un plan de acción nacional y con autoridad para otorgar subvenciones en ayuda de la implementación de las disposiciones del plan.

Esto solo es una pequeña parte de la historia de las muchas contribuciones que han convertido a la silvicultura en lo que es hoy en día. Lo importante es notar que su comienzo es reciente. Es realmente joven y crece rápidamente. Lo que empezó hace siglos con la plantación de algunos árboles que ofrecían sombra a lo largo de las calles de tierra de una ciudad del este, sólo en las últimas décadas se ha convertido en una gran empresa de relevancia nacional. Desde el principio ha sido un proyecto conjunto entre el gobierno y los ciudadanos comunes. Ahora usted es parte de la silvicultura, todavía hay tiempo y necesidad de decisiones de liderazgo que harán una diferencia importante en cómo ésta contribuye a la calidad de la vida en los Estados Unidos.